

30 Marzo

El Venerable Juan, el Autor de «La Escalera»

Partes variables

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al venerable

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Oh venerable padre Juan, verdaderamente llevabas continuamente las grandes alabanzas de Dios en tu garganta, meditando, oh todo sabio, en palabras activas y divinamente inspiradas; y como bienaventurado, fuiste enriquecido por la gracia que de allí brota, derribando los designios de todos los impíos.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Oh glorioso padre Juan, habiendo limpiado tu alma con un torrente de lágrimas y habiendo movido a Dios a misericordia con tu permanencia toda la noche, levantaste vuelo, oh bendito, hacia Su amor y belleza, en los cuales Ahora te deleitas como corresponde, regocijándote incesantemente con tus compañeros de lucha, oh divinamente sabio y venerable.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh venerable padre Juan, habiendo dado por la fe alas a tu mente para volar hacia Dios, aborreciste la inestabilidad de la confusión del mundo; y, tomando tu cruz, seguiste a Aquel que todo lo ve, esclavizando a tu mente el cuerpo que es difícil de refrenar mediante luchas de ayuno, por el poder del Espíritu divino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Te ruego, oh honrada, vaso de virginidad y morada pura y hermosa de Dios: consuela mi alma que ha sido atormentada por el veneno de la serpiente, y ha sido mortificada por las transgresiones, que pueda glorificarte que eres magnificado por todos los fieles, oh divinamente gozoso.

O si es un Miércoles o Viernes

«¿Qué es esto que ven mis ojos? Oh Maestro, que sostienes toda la creación, ¿mueres, elevado sobre el Árbol, otorgando vida a todos?» dijo llorando la Teotokos, cuando vio al Dios y al hombre que habían brillado inefablemente desde ella, suspendidos en la Cruz.»

O si es sábado o domingo

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Idiomelón

Oh venerable padre, el sonido de tus correcciones se ha extendido por toda la tierra; por lo tanto, has encontrado la recompensa de tus trabajos en los cielos, habiendo destruido hordas de demonios y alcanzado las filas de los ángeles, cuya vida imitaste irrepreensiblemente. Puesto que posees gran valentía ante Cristo Dios, pide la paz para nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Triodio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Te honramos como instructor de una multitud de monjes, oh Juan nuestro padre, porque siguiendo tus pasos realmente hemos llegado a saber caminar correctamente. Bienaventurado eres, oh conversador con los ángeles, participante de la bienaventuranza

del cielo con los venerables y justos, que, habiendo trabajado por Cristo, pusiste en abierta vergüenza el poder del enemigo. Con los santos ruega al Señor, que tenga misericordia de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Tropario

Tono 8

Con los ríos de tus lágrimas irrigaste el árido desierto, y con suspiros desde lo más profundo de tu alma fecundaste cien veces tus trabajos, convirtiéndote en un faro para el mundo entero, resplandeciente de milagros. Oh Juan nuestro padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

MAITINES

Tropario

Tono 8

Con los ríos de tus lágrimas irrigaste el árido desierto, y con suspiros desde lo más profundo de tu alma fecundaste cien veces tus trabajos, convirtiéndote en un faro para el mundo entero, resplandeciente de milagros. Oh Juan nuestro padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de Ignacio

Tono 8

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: «A nuestro Dios y Redentor cantemos.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh venerable John, habiendo surgido de la grosería de las cosas materiales a la luz inmaterial y noética, me iluminó a través de tus oraciones al Señor.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiendo probado la dulzura de la abstinencia, desechaste la amargura de las pasiones; Por tanto, deleitas nuestros sentidos más que la miel y el panal.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo montado en la cumbre de las virtudes y la escala sobre los placeres que aman las profundidades, demostró ser la dulzura de la salvación para tu rebaño, oh Venerable Padre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que inefablemente has dado a luz a la Sabiduría y la Palabra del Padre, sana las graves heridas de mi alma y calma el dolor de mi corazón.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 8

Oh Señor, eres la confirmación de los que huyen a ti, eres la luz de los que están en la oscuridad, y mi espíritu te himna.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Con el carbón encendido del ayuno consumiste por completo las espinas de las pasiones y calentaste las compañías de los monjes.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Desde la esencia aromática del ayuno, se destiló totalmente como una mira de santificación, hasta la fragancia del dulce sabor de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Instrucción de aprendizaje en las leyes de Dios, con el flujo de tus lágrimas que ahogas las pasiones, como si fueran otros secuaces del faraón.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Apacigua el tumulto furioso de mis pensamientos, oh pura madre de Dios, dirigiendo sus movimientos hacia tu Hijo.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Kontaquio

Tono 1

Melodía: «El coro de los ángeles ...»

Siguiendo frutos de enseñanza siempre florecientes de tu libro, o más bendecido y más sabio, te deleitas a quienes con vigilancia asisten a la misma; porque es una escalera del alma que conduce de la tierra a la gloria celestial y duradera, para aquellos que te honran con fe.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la sabiduría ...»

Brillando sobre-natural en visión y escritura, te iluminas con doctrinas, proclamando leyes divinamente sabias, de sí, una bendita como pellizcas de las bellezas de las virtudes, que indican los engaños y maquinaciones del mal. Por lo tanto, tú conduces de las pasiones a la desapasión, aquellos que siguen tus enseñanzas divinas, Oh angélico John. Ruega a Cristo Dios que conceda el perdón de las transgresiones a quienes con amor honran tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

:

Todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te llamamos bendito, en que tú eres la Virgen que solo entre las mujeres ha dado a luz sin semillas a Dios en la carne; porque el fuego de la Divinidad hizo su morada dentro de ti, y tú alimentaste al Creador y Señor con leche como un niño. Por lo tanto, nosotros, la raza de la humanidad y de los ángeles, glorifica a tu parto, y juntos te gritamos: «Suplica a Cristo Dios que otorgue perdón de los pecados a aquellos que con fe adoran a tu santidad.»

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar el cordero, el pastor y el redentor sobre la cruz, la cuerda de la oveja-cordera exclamó llorando, lamentando amargamente y llorando en voz alta: «El mundo

se regocija, habiendo recibido la liberación a través de ti, pero mi útero arde, contemplando Tu crucifixión, que has soportado en tu misericordiosa bondad amorosa. Oh, señor sufrido, tú abismo y inagotable bienvenida de la misericordia, Toma lástima y otorga perdón de los pecados a aquellos que himnan tus sufrimientos divinos con fe!»

ODA 4

Tono 8

Oh Señor, he escuchado el misterio de tu dispensación; He considerado tus obras, y he glorificado tu divinidad.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Como prado fragante y jardín animado de las virtudes, floreciste con la abstinencia, con la que nutres a todos los que te honran.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiéndote adquirido verdaderamente, oh padre, como Moisés y David, te bendecimos, dador de la ley de instrucción y modelo manso para los monjes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Se te ha mostrado como una verdadera rama floreciente, plantada junto a las aguas de la abstinencia, que produce las uvas de la piedad, oh bendito padre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Para nosotros, oh Madre de Dios, has dado a luz a Aquel que eternamente brilló desde el Padre, pero vino bajo el tiempo; a él ruegas que salve a los que te cantan.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 8

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiendo apagado todas las pasiones con el rocío de tus luchas, oh bendito padre, y

habiendo encendido abundantemente la lámpara de la abstinencia con las brasas del amor y la fe, te convertiste en un faro de desapasionamiento y en un hijo del día.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Tú, oh padre, nutriste las uvas de la fe con tu piadoso cultivo, colocándolas en el lagar y exprimiendo instrucciones mediante tus labores; y habiendo llenado de abstinencia la copa de tu espíritu, has alegrado el corazón de tu rebaño.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo soportado valientemente los ataques y heridas de enemigos invisibles, te mostraste como un pilar de paciencia, estableciendo tu rebaño en los campos de la abstinencia con tu cayado divino, oh bendito, y criando a tus ovejas en sus aguas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Siguiendo las palabras de tus labios, oh puro, te llamamos bienaventurado; porque el Señor, que por medio de ti realizó milagros, te ha engrandecido y, nacida de tu vientre, te ha mostrado como la verdadera Madre de Dios.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 8

Límpiame, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

En tu alma acumulaste la divina riqueza del Espíritu: oración intachable, pureza, honestidad, vigilia constante y trabajos de abstinencia, por los cuales has llegado a ser conocida como casa de Dios.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Trascendiste la bajeza de la materia aquí abajo, dando alas a tu mente a través de la oración inmaterial, y a través de la perfección de tu vida te manifestaste como heredero de la serenidad del Altísimo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con el sudor de tu ayuno apagaste verdaderamente los dardos ardientes del enemigo, y

habiendo encendido el fuego de la fe, consumiste por completo la arrogancia de la infidelidad de las herejías.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Esplendor del Altísimo brilló desde Sión revestido de carne tomada de ti, oh tú que no conociste el matrimonio, en una unión inefable; y así iluminó al mundo.

Katabasia

Prefigurando Tu entierro de tres días El profeta Jonás rezando en el vientre del monstruo marino gritó en voz alta: «Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido...»

En el firmamento de la verdadera abstinencia el Señor te ha puesto como verdadera estrella que guía con luz los confines de la tierra, oh padre Juan nuestro instructor.

Ikos

En verdad te hiciste casa de Dios, oh padre, adornándola manifiestamente con tus virtudes piadosas como con oro radiante, exponiendo las leyes divinas de la fe, la esperanza y el amor, aprendiendo mediante la abstinencia, como uno de los incorpóreos, entendiendo y valor, y adquiriendo castidad y humildad, con las cuales has sido exaltado. Por lo cual, habiendo sido iluminado por la oración incesante, volaste a través de visiones místicas y recibiste las mansiones del cielo, oh padre Juan nuestro instructor.

ODA 7

Tono 8

Los hijos de Judea, que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno por su fe en la Trinidad, mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Criaste tu rebaño en el verdor del reino del Altísimo, oh padre, y, ahuyentando las fieras de las herejías con el bastón de los dogmas ortodoxos, cantas: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

En la cámara nupcial superior del reino de Cristo has entrado, vestido con vestiduras dignas de un invitado, y allí te reclinaste en el banquete, clamando en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Un río de abstinencia libre de pecado fuiste mostrado, oh padre, que ahoga los malos pensamientos y lava la contaminación de aquellos que con fe claman en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De tu vientre salió encarnado el Señor de todo, oh Virgen. Por eso, entendiendo ortodoxamente que tú eres la Teotokos, clamamos a tu Hijo: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 8

El Rey del cielo, que es glorificado por las huestes de los ángeles, alabemos y exaltemos supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiéndote adquirido verdaderamente como pilar animado y modelo de abstinencia, oh padre, todos honramos tu memoria, oh Juan.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

La multitud de monjes se regocija, y la asamblea de los venerables y los justos se une al coro; porque con ellos has recibido una corona digna.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adornado con las virtudes entraste en la cámara nupcial de gloria inefable, cantando un himno a Cristo por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

No desprecies a aquellos que necesitan tu ayuda, oh Virgen, y que te cantan y exaltan supremamente por todos los siglos.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 8

Oh pueblo, honremos con gloria a la pura Teotocos, que recibió el fuego de la Divinidad en su vientre pero permaneció inconsumida, magnificémosla con himnos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Has sido revelado por Dios como médico para los que sufren en medio de sus transgresiones, y como destructor y expulsor de los espíritus malignos; por eso te llamamos bienaventurada.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Dejaste la tierra como morada de corrupción, oh padre, y pusiste tu morada en la tierra de los mansos; con ellos te regocijas, deleitándote en la dulzura divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Hoy es un día de fiesta, porque todo el rebaño de monjes nos convoca a un coro espiritual, un banquete y comida de una vida de incorrupción.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que derribó al malvado asesino de la humanidad que en la antigüedad engañó a los primeros de nuestra raza, ha hecho Su morada dentro de ti, oh todo-inmaculado, y nos ha salvado a todos.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario o del Octojos o Los Himnos de Luz

Tono 3

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Evitaste la contaminación de este mundo pasional y, después de haber devastado tu carne con el hambre, la restauraste la fuerza de tu alma, oh venerable, y has sido

enriquecido con la gloria celestial, oh siempre memorable. Por tanto, oh Juan, no dejes de orar por nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nosotros, que hemos sido salvados por ti, oh Soberana Señora, con autoridad te confesamos como la Teotokos; porque tú engendraste inefablemente a Dios, que destruyó la muerte en la Cruz y que atrajo hacia sí las asambleas de los venerables. Con ellos te alabamos, oh Virgen.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 8

Con los ríos de tus lágrimas irrigaste el árido desierto, y con suspiros desde lo más profundo de tu alma fecundaste cien veces tus trabajos, convirtiéndote en un faro para el mundo entero, resplandeciente de milagros. Oh Juan nuestro padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 8

Con los ríos de tus lágrimas irrigaste el árido desierto, y con suspiros desde lo más profundo de tu alma fecundaste cien veces tus trabajos, convirtiéndote en un faro para el mundo entero, resplandeciente de milagros. Oh Juan nuestro padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido...»

En el firmamento de la verdadera abstinencia el Señor te ha puesto como verdadera estrella que guía con luz los confines de la tierra, oh padre Juan nuestro instructor.